

Meditación de la Palabra del Señor

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Cielos Nuevos y Tierra Nueva son hoy la aspiración que late en el corazón de todos los que están comprometidos en una superación del actual orden social, tan cargado de injusticias y explotaciones.

«He aquí, Yo hago nuevas todas las cosas» es la gran esperanza cristiana: Un **mundo nuevo**. Pero no es el hombre, en su esfuerzo solitario, el que construye este mundo nuevo. **Es el hombre junto**

con Dios, en colaboración con Dios. Del Mandamiento del Amor nace, para los cristianos, una situación y una realidad nueva, una "Ciudad" Nueva: la Iglesia, Nueva Tierra, Nueva Jerusalén, Morada de Dios con los hombres. No es de creer que la visión de Juan se refiera a una realidad proyectada en el futuro idealizado. La «ciudad que desciende del Cielo», la «Tierra Nueva» de la que ha desaparecido el mar, símbolo de las fuerzas del mal, indican que la Nueva Creación, inaugurada por la Victoria Pascual de Cristo, ya está en acción en los bautizados. La «Esposa adornada para el Novio» es la Nueva Humanidad liberada del pecado, santificada por Cristo y resplandeciente de su gloria y belleza.



Canto

Exposición de la Palabra (BIBLIA)

Pausa de silencio

Del Evangelio según San Juan (Jn 13, 31-33a. 34-35)

Cuando salió Judas del cenáculo, dijo Jesús: «Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará. Hijitos, me queda poco de estar con vosotros. Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también entre vosotros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros».

Palabra del Señor.

1L El Señor, en el momento en que anuncia su salida de este mundo, casi como Testamento para sus discípulos, para continuar de modo nuevo su presencia en medio de ellos, les da un mandamiento: «Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Como Yo os he amado a vosotros, así amaos los unos a los otros». Si nos amamos los unos a los otros, Jesús sigue estando presente entre nosotros, siendo glorificado en el mundo. **Jesús habla de un "Mandamiento Nuevo". ¿Pero cuál es Su Novedad? Ya en el Antiguo Testamento Dios había dado el mandato del amor; pero ahora, este**

mandamiento se ha vuelto nuevo en cuanto Jesús añade algo muy importante: «**COMO YO** os he amado a vosotros, amaos los unos a los otros».

2L Lo que es nuevo es precisamente este "amar como Jesús amó". Todo nuestro amar está precedido por Su Amor y se refiere a este Amor, se inserta en este Amor, se realiza precisamente por este a Amor. El Antiguo Testamento no presentaba ningún modelo de Amor, sino que formulaba solamente el precepto de amar. Jesús, en cambio, **nos ha dado a Sí mismo como modelo y como fuente de Amor**. Se trata de un **amor sin límites**, universal, capaz de transformar también todas las circunstancias negativas y todos los obstáculos en ocasiones para progresar en el amor. **Dándonos el mandamiento nuevo**, Jesús nos pide vivir Su Mismo Amor, **desde Su Mismo Amor, que es el signo verdaderamente creíble, claro y eficaz para anunciar al mundo la venida del Reino de Dios**.

Pausa de silencio

1L Por supuesto, con nuestras propias fuerzas somos **débiles y limitados**. Siempre hay en nosotros una **resistencia al amor y en nuestra existencia hay tantas dificultades** que provocan divisiones, resentimientos y rencores. Pero el Señor nos ha prometido estar presente en nuestra vida, **haciéndonos capaces de este amor generoso y total, que sabe vencer todos los obstáculos, incluso los que están en nuestros mismos corazones**. Si estamos unidos a Cristo, podemos **amar verdaderamente de este modo**. **Amar a los demás como Jesús nos amó es posible**: Con esa fuerza que se nos comunica en la relación con Él, especialmente en la Eucaristía, en la que se hace presente de modo real su Sacrificio de Amor que genera Amor; **con la luz y la fuerza de su mismo Espíritu que es "Amor" en Dios Trinidad, que es "amor" en nosotros y entre nosotros**.

2L Señor, Dios nuestro, que también quieres hacer nueva nuestra vida y nos ofreces, en la experiencia humana de tu Hijo Jesús, la revelación de tu proyecto de humanidad, permítenos a todos captar Su Belleza para **poder ser testigos tuyos en las contradicciones de nuestra historia**. Os doy un mandamiento nuevo: Que os améis los unos a los otros. **¿Pero se puede mandar amar? Un amor impuesto es una caricatura, frustrante para quien ama, engañoso para quien es amado. Amar, en la lógica del Evangelio, no es una obligación, sino una necesidad para vivir, como respirar**: «Todos necesitamos mucho amor para vivir bien» (J. Maritain).

Pausa de silencio

1L Es mandamiento en el sentido de fundamento del destino del mundo y de la suerte de cada uno: Amaos los unos a los otros, es decir, a todos, de lo contrario la razón será siempre la más fuerte, la más violenta o la más astuta. «Nuevo» lo declara Jesús. ¿En qué consiste la novedad de estas palabras si también en la ley de Moisés estaban ya citadas: '*Amarás a tu prójimo como a ti mismo*'? Emerge de las palabras sucesivas... **Jesús no dice simplemente «amad»**. No basta amar, podría ser solo una forma de posesión y de poder sobre el otro, un amor que toma todo y no dona nada. También hay amores violentos y desesperados. Amores muy tristes e incluso destructivos.

2L Lo específico del cristiano no es amar, ya lo hacen muchos, de muchas maneras, bajo todos los cielos. Sino **amar como Jesús**. No tanto como Él, **imposible para nosotros vivir su medida, sino cómo, con el estilo único de Jesús, con la revolución de la ternura combativa, con los cambios que trajo. Libre y creativo**, ha hecho cosas que nadie ha hecho nunca: Si Yo os he lavado los pies así hacedlo también vosotros, **hacedlo a partir de los más cansados, de los más pequeños, de los últimos**. Jesús ama primero, ama en pérdida, ama sin contar. Venido como relato inédito de la ternura del Padre. De esto todos sabrán que sois mis discípulos: Si tenéis amor los unos por los otros.

Pausa de silencio

1L No basta ser creyentes, debemos ser también creíbles. DIOS NO SE DEMUESTRA, SE MUESTRA. Cada uno debe hacerse, como Él, relato inédito del rostro de amor de Dios, canal no obstruido, vena no obstruida, a través de la cual el amor, como agua que fecunda, circule en el cuerpo del mundo.

Pausa de silencio

SALMO 144

Canon...

Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi rey.
El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas.

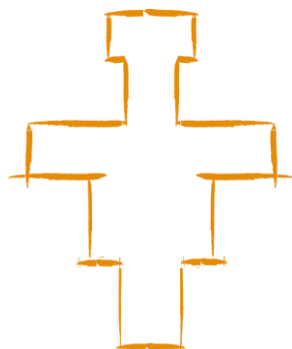
Canon...

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,
que te bendigan tus fieles.
Que proclamen la gloria de tu reinado,
que hablen de tus hazañas.

Canon...

Explicando tus hazañas a los hombres,
la gloria y majestad de tu reinado.
Tu reinado es un reinado perpetuo,
tu gobierno va de edad en edad.

Canon...



Oraciones espontáneas...

Padre nuestro

Todos:

*No nos diste una camiseta para que nos reconocieran de inmediato,
ni un permiso especial para mostrar en los controles,
ni una placa para mostrar a todos.*

*Solo nos pediste que nos amáramos, con un amor desmesurado,
sin límites y sin remordimientos, sin barreras y sin vallas,
sin sospechas y sin prejuicios.*

*Nos has pedido que nos amemos y no de un amor
No, nuestro amor debe parecerse al tuyo.*

*Haciendo esto, Jesús, lo sabes bien,
nos pones a todos en serias dificultades...*

*¿Cómo vamos a estar tranquilos, ahora,
pagando por lo que ya hacemos, contentos con lo que damos?*

Si Tú eres el punto de referencia, nos sentimos totalmente inadecuados...

*Pero Tú parece no dar cuenta de nuestros gestos torpes,
de nuestras elecciones cuestionables,*

*Tú nos pides entrar en la misma aventura arriesgada y exaltante
que has querido vivir entre nosotros. Amén.*

Canto

BENDIGAMOS AL SEÑOR; DEMOS GRACIAS A DIOS.